



► 25 Febrero, 2015

EL DEBATE SOBRE LA FINANCIACIÓN DE LA UNIVERSIDAD

¿Estudias para trabajar?

Los expertos creen que el Estado no puede seguir pagando el 80% de las carreras universitarias y toman como ejemplo el caso anglosajón

R. Ruiz

MADRID- ¿Quién debe pagar la Educación superior, el Estado o el beneficiario de la formación? Es el debate que ha abierto la secretaria de Estado de Educación, Montserrat Gomendio y que conduce a un cambio de modelo inevitable a la luz de lo que opinan los expertos. Una cuestión que no sólo se plantea España sino que está sobre la mesa de otros países europeos. «Existe una convicción desde hace tiempo de que el Estado no puede seguir siendo el plato fuerte de financiación de las universidades, porque no llega a más capítulos. En España tenemos una situación en que la FP no tiene prestigio y la universidad se ha convertido en una "recogepersonas" sin discriminación alguna y así ocurre que el Estado financia a alumnos sin aptitudes. Esta situación requiere una reforma», dice José Luis García Garrido, catedrático de Educación Comparada de la UNED.

Desde hace algún tiempo, existe una corriente de necesidad de financiación privada de los estudios universitarios que también está empezando a calar en los países nórdicos, donde el acceso a la Educación superior es casi gratuito, aunque en países como Dinamarca las universidades han pasado a convertirse en entidades de privadas o independientes en su gestión. Según García Garrido, el cambio de legislación más radical en lo que afecta a financiación se produjo en Inglaterra en 2011. Un curso puede suponer 9.000 libras para un estudiante y el mismo organismo que antes se encargaba de gestionar la financiación de la educación superior, ahora es el que se ocupa de financiar a los estudiantes con créditos que devuelven una vez que se incorporan al mercado de trabajo. Aún así, un 30% acaba por eludir el pago al Estado.

Para el catedrático de Educación Comparada de la UNED, un modelo a tomar en cuenta es el americano, en el que la financiación corre a cargo no sólo de los estudiantes que asisten a las clases, sino también de entidades privadas. Muchas son privadas, pero en el caso de las públicas, los estudiantes llegan a pagar al menos un 20% del coste total de la formación que reciben.

HUELGA DE ESTUDIANTES DE DOS DÍAS

De nuevo, el Sindicato de Estudiantes convoca una huelga de 48 horas, que comenzará hoy y a la que están llamados los alumnos de institutos y universidades. Bajo el lema «Retirada inmediata del decreto 3+2», el motivo de la protesta se centra en el Real Decreto que permite la flexibilización de la duración de los grados universitarios, que podrán ser de tres años. «No a la privatización de la universidad pública» y «Todos a la lucha para defender nuestros derechos» son otros de los eslóganes utilizados por el Sindicato con motivo de la protesta. A la convocatoria se ha sumado la Federación de Asociaciones de Estudiantes Progresistas (Faest) y cuenta con el apoyo de la Plataforma Estatal por la Escuela Pública.

Para Javier Laspalas, profesor de la Facultad de Educación y Psicología de la Universidad de Navarra, «en España hemos llegado a una situación de desproporción porque tenemos prácticamente los mismos centros que Alemania y que Inglaterra con una población mucho menor. La universidad no puede recibir el mismo trato que otras etapas educativas, como la Primaria o la Secundaria, porque no es obligatoria. El Estado financia la formación de muchos que no trabajan en España, que se marchan fuera y éste es el gran problema del sistema, que está hipertrofiado con relación al sistema económico. El mercado de trabajo no puede absorber la cantidad de titulados universitarios, es lo que se llama en otros países "credencialismo"».

Laspalas opina que «acude a la universidad mucha gente, cuando se trata de una inversión privada con cargo al presupuesto público pero el sistema, tal y como está concebido, no da trabajo en muchas carreras». ¿Cuál sería entonces el modelo a aplicar? ¿El continental? ¿El británico? «Es una cuestión difícil de resolver porque no puede haber una discordancia entre el sistema económico y el universitario porque ¿de qué van a trabajar los que se titulan? Cada país tiene sus propias particularidades pero para resolver esta situación hacer falta tener una economía saneada. Esto mismo se ha tratado de hacer con la FP, pero no está nada claro».

Antonio Cabrales, profesor del University College London, cree que seguir un modelo como el anglosajón «no es bueno si no instrumentalizas un sistema de préstamos serio como el británico. Si se suben las tasas y no garantizas los préstamos, se atenta contra la igualdad de oportunidades. Este híbrido es el peor, pero lo cierto es que no hay ningún estudio que demuestre que uno sea mejor que el otro».



El coste de la educación superior es de 10.000 euros por curso

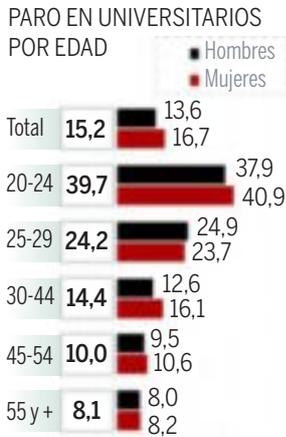
En España, el porcentaje de personas con estudios superiores se encuentra por encima de la media europea -42,3%, por un 36,9% en el caso europeo-. Sin embargo, estas buenas cifras no se reflejan en el mercado laboral, que presenta una alta sobrecualificación de los trabajadores jóvenes que no encuentra un puesto de trabajo acorde a su preparación -36% de la población con Educación Superior-. Cabrales piensa que el hecho de que tengamos tantos estudiantes sobrecualificados para el puesto que desempeñan «sugiere que los títulos no están orientados para

las necesidades que ofrece el mercado laboral o que hay demasiados títulos». Pese a todo, los universitarios se colocan antes que aquellos que se quedan en la educación obligatoria y no siguen estudiando y sus ingresos son más altos. Aunque el «premio» al título es menor que en otros países. Otra solución es la que aportaba el comité de expertos de la universidad a los que el Ministerio de Educación encargó un informe a partir del cual iniciar reformas. El modelo de financiación pública de los servicios universitarios debería poder formularse periódicamente de acuerdo con los resultados de cada centro.



Alberto R. Roldán

Empleo y titulación



Tasa de afiliación por nivel académico

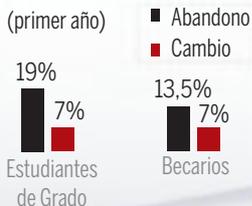
1º Y 2º CICLO (%)

Año	Universidad pública (%)	Universidad privada (%)
2011	42,4	53,5
2012	55,2	63,0
2013	58,3	65,7
2014	64,3	70,2

MÁSTER (%)

Año	Universidad pública (%)	Universidad privada (%)
2011	56,5	66,5
2012	63,8	72,6
2013	62,6	72,5
2014	63,9	74,1

Tasa de abandono



Fuente: Ministerio de Educación

Los otros modelos



ESTADOS UNIDOS

Universidad privada y de prestigio pero a precios casi prohibitivos

Aunque existen universidades públicas –el estudiante paga un 20% como mínimo–, la mayoría de los centros son privados, además de ser los más prestigiosos. Con unos 22.000 euros de coste medio por curso, las familias suelen empezar a ahorrar desde que sus hijos nacen con vistas a que en un futuro vayan a la universidad.

22.000 euros de media por un curso



ALEMANIA

Se impusieron tasas en 2005 y se eliminaron este curso

En 2005 los centros empezaron a cobrar 500 euros por semestre a los alumnos. Sin embargo, el pasado mes de octubre el Gobierno de Angela Merkel decidió eliminar las tasas por completo para que cualquiera pueda acceder gratis a estudios superiores. No obstante, los rectores han pedido que se recuperen.

1.000 euros era la tarifa habitual por curso



FINLANDIA

La gratuidad con exigencia de resultados sigue siendo la tónica

Como en la mayor parte de los países nórdicos, la educación superior en Finlandia es gratuita, siempre y cuando se logren resultados. Los centros están gestionados por entidades privadas y sólo el 20% de los alumnos logra acceder a la Universidad.

20 universidades tiene este país nórdico



GRAN BRETAÑA

Una revolución con los préstamos como principal herramienta

El modelo británico aprobado en 2011 redujo en un 40% la financiación pública de las universidades a través de un sistema de préstamos a los estudiantes, que los devuelven en condiciones ventajosas. En 2010, el precio de las tasas se triplicó.

12.000 euros es el coste de un curso